



03 El lenguaje como vehículo visibilizador de la infancia

Claudia Aedo¹ y Fanny Muñoz²

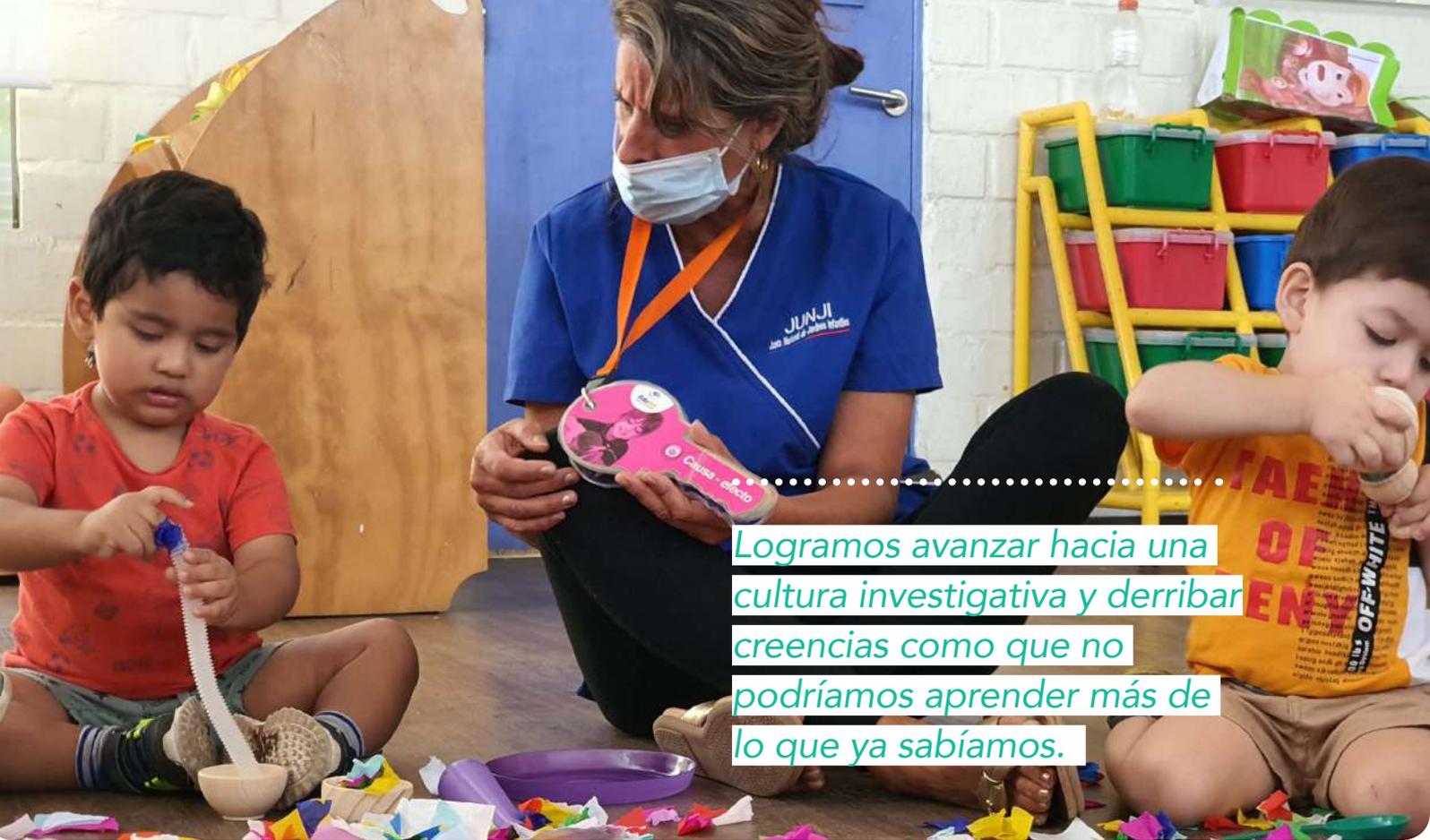
El Jardín Infantil *Campanita* abrió sus puertas hace más de 40 años en la población Santa Filomena de la ciudad de Rancagua, Región de O'Higgins, zona central de Chile. 38 generaciones de niñas y niños han egresado de nuestro establecimiento educativo que es administrado por la JUNJI. Comenzamos con una capacidad de atención para 168 niñas y niños, primero, distribuidos en dos salas cunas, dos niveles medios y otros dos niveles de transición, con un total de 15 personas en el equipo educativo. Funcionó hasta las cuatro y media de la tarde hasta que en 1996, con el fin de responder sobre todo a las necesidades de las madres trabajadoras, se amplió su horario hasta las 18:30 horas. Unos años después, en 2005, las políticas públicas del sector incidieron en que se cerrara el nivel transición en nuestro jardín infantil, y en su sustitución se creó una nueva sala cuna.

En 2010, se decidió remodelar la infraestructura lo que mejoró indudablemente la iluminación, color e inclusión, con respecto a esto último, se instalaron –por ejemplo– rampas en los accesos y un baño para niñas y niños en situación de discapacidad. Al año siguiente, se construyó un invernadero en convenio con una entidad privada, lo que dio significancia a experiencias educativas medioambientales. Durante 2015, se aumentó la cobertura con la construcción de dos nuevas salas cuna. Esto significó también sumar, afortunadamente, nuevos integrantes al equipo educativo, lo que nos permitió brindar atención más personalizada y favorecer las interacciones educativas.

Nuestra unidad educativa se caracteriza por desarrollar una gestión inclusiva, basada en procesos participativos y democráticos, donde la niñez es protagonista. Creemos en la participación de las familias, comunidad y equipo educativo. En ese sentido, las instancias de formación continua en las que

1 Educadora de párvulos, directora jardín infantil *Campanita* de JUNJI O'Higgins, claudia.aedo.m@junjired.cl.

2 Educadora de párvulos, asesora intercultural, JUNJI O'Higgins, fimunoz@junji.cl.



Logramos avanzar hacia una cultura investigativa y derribar creencias como que no podríamos aprender más de lo que ya sabíamos.

hemos participado nos han permitido mirar, analizar y transformar nuestro Proyecto Educativo Institucional (PEI), fortaleciendo los procesos de aprendizaje, con el propósito de afianzar una educación inclusiva y potenciar la participación de la comunidad educativa íntegramente.

Mentalidad de crecimiento

A mediados de 2019, nuestro jardín infantil fue seleccionado para participar en la pasantía internacional organizada por JUNJI en el Ontario Institute for Studies in Education (OISE) de la Universidad de Toronto, Canadá. Hasta allá viajamos junto a la histórica directora Lilian Jiménez, quien jubiló recientemente. Los conocimientos que adquirimos en esa experiencia, ineludiblemente nos ayudaron a afrontar de mejor manera la incierta situación que vivimos después con la pandemia. Una de las claves en este proceso fue aplicar el concepto denominado mentalidad de crecimiento. Realmente nos sirvió tanto para la interacción con los niños y las niñas, como con las familias, cuidadores y equipos

educativos. Con el inicio del confinamiento y la no presencialidad muchas del equipo pensamos que no podríamos tener la habilidad de manejar la tecnología necesaria para comunicarnos y que tampoco seríamos capaces de generar y entregar contenido pedagógico a los párvulos a distancia. Sin embargo, al aplicar las estrategias aprendidas en la pasantía y también en la formación del modelo educativo VESS (Vida Equilibrada con Sentido y Sabiduría) en que nos encontrábamos participando, pudimos darnos cuenta que sí éramos capaces de desenvolvernos y no frustrarnos con cada obstáculo. Logramos avanzar hacia una cultura investigativa y derribar creencias como que no podríamos aprender más de lo que ya sabíamos.

Como equipo educativo reflexionamos, por ejemplo, sobre cómo llegar de mejor manera a las familias durante la pandemia. Puesto que, con el pasar de los días, muchas dejaron de participar en las actividades o no siempre realizaban las experiencias pedagógicas que les enviábamos a sus correos electrónicos en formato de cápsulas audiovisuales, hechas



por nosotras mismas. Hicimos una encuesta y la mayoría contestó que no tenía buena conexión a Internet. Así que decidimos que nuestro canal de comunicación sería WhatsApp. Además, nos dimos cuenta de que las madres y padres muchas veces no comprendían el sentido de fondo de las actividades, el para qué de ellas. Fue así, que elaboramos videos explicativos o resúmenes que enviábamos previo a las cápsulas, para explicarles sobre los objetivos de aprendizaje que desarrollarían en el hogar con sus hijos e hijas.

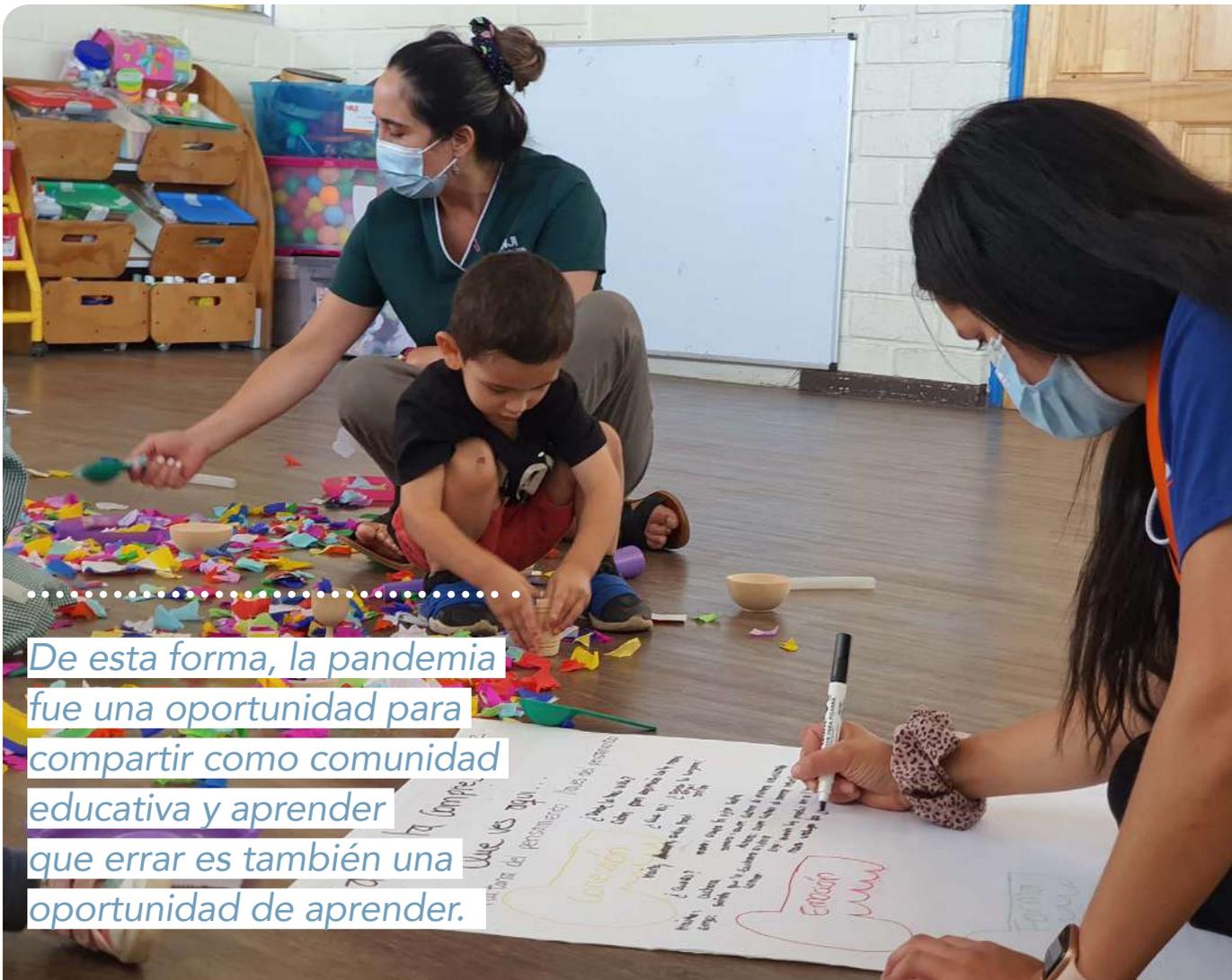
En la capacitación de VESS aprendimos sobre recursos para acompañar a las familias en el desarrollo de herramientas y de esta manera afianzar la relación con los aprendizajes de sus hijas e hijos: pautas de crianza, neurociencias, buen trato, importancia de las emociones en el desarrollo integral, entre otras competencias. Y les ofrecimos contención emocional. Esta interacción con los hogares, también nos sirvió como equipo

educativo, pues pudimos tener más retroalimentación y conocer los intereses y sugerencias de las familias.

De esta forma, la pandemia fue una oportunidad para compartir como comunidad educativa y aprender que errar es también una oportunidad de aprender. Relevamos el protagonismo de las familias y nos convertimos en facilitadoras de los aprendizajes de sus hijas e hijos.

Del mismo modo realizamos un concurso al interior de nuestro equipo educativo, para afiatar el vínculo y compromiso de nuestra técnicas. Les propusimos el desafío de realizar una planificación del nivel educativo en que cada una se desempeñaba. Así aprendieron a trabajar de manera remota y adquirir conocimientos en Educación Parvularia.

Algo muy significativo de la formación en VESS fue que por primera vez el equipo educativo por completo fue parte de una



De esta forma, la pandemia fue una oportunidad para compartir como comunidad educativa y aprender que errar es también una oportunidad de aprender.

instancia de capacitación. Esto despertó inmediatamente el interés y motivación de todas y todos por conocer nuevos recursos, herramientas y fortalecer el trabajo práctico. Con esta metodología ahondamos en la importancia de la neurociencia en el desarrollo del cerebro en edad temprana y el rol que tenemos los equipos como agentes de cambio, aprendices permanentes y arquitectos de contextos.

El pensamiento visible

Por medio de la herramienta denominada llaves del pensamiento, de VESS, hemos comprendido la importancia de enriquecer nuestro lenguaje e intentar acompañar a niños y niñas en la visibilización de sus propios pensamientos. Esto lo implementamos desde la sala cuna. Lo habitual en ese nivel es que mayoritariamente les cantábamos a los bebés. Esto no tiene nada de malo, pues produce un momento gozoso y a veces tranquilo, pero queríamos ir más allá, avanzar en interacciones de calidad a través del lenguaje y este como vehículo del pensamiento. Entonces, con esta formación aprendimos que si prestamos real atención a los niños y las niñas podemos llegar a interpretar lo que ellos y ellas están pensando o queriendo expresar. En definitiva, cualquier gesto o mirada es una forma de interacción del bebé. Y nosotras como adultos responsables, intentamos hacer visible ese lenguaje. Entonces, por ejemplo, al momento de darles la leche nos fijamos cómo la recibe el lactante. Y le decimos, “veo por tu gesto que la leche está rica” o “veo por tu desagrado que la leche hay que enfriarla un poco”, etc. Y cuando esto pasa, los bebés nos miran atentas. También, si salimos al patio y hay viento, los observamos y les decimos “veo que te gusta como se



mueven las hojas de los árboles. Eso se produce por el viento”. La observación constante, el respeto y el compromiso han sido claves en estos procesos.

Asimismo, ahora utilizamos un lenguaje más enriquecedor e integral con los niños y las niñas. Por ejemplo, en vez de solo decirles “no lo hiciste bien”, les expresamos “aun no lo has logrado del todo, pero lo vas a lograr”. Les intentamos decir siempre, “tú puedes”. De esta manera, nosotras mismas también reflexionamos sobre nuestras carencias y hemos intentado derribar inseguridades como el ser “mala” para las matemáticas o para educación física. Ahora, creemos que si uno se mentaliza puede lograr los objetivos que se proponga.



Algo muy significativo de la formación en VESS fue que por primera vez el equipo educativo por completo fue parte de una instancia de capacitación. Esto despertó inmediatamente el interés y motivación de todas.

La reflexión en el lenguaje ha sido un recurso importante. Otro caso, si estamos con los niños y niñas aprendiendo sobre el caracol, primero les preguntamos “¿qué piensan del caracol?” y luego de observarlo en el patio con detención y aprender sobre este molusco, los invitamos a reflexionar y expresar: “antes pensaba esto del caracol, y ahora pienso esto otro”. De esa manera, los párvulos aprenden a re-mirar o re-visitar sus conocimientos. Del mismo modo, en algunos muros al interior de las aulas –pensando en éstas como un tercer educador– exhibimos paneles con sus trabajos y así, las niñas y los niños vuelven a mirar los días posteriores sus logros y se retroalimentan sobre sus avances. Les preguntamos, “¿qué

..... aprendiste hoy?”, o les decimos “veo que hoy aprendista a hacer una raya así o a dibujar de tal forma”. Así, ellos y ellas se van acordando lo que han hecho y potencian sus aprendizajes.

A las familias también les transmitimos algunos de estos recursos. En la entrega de las canastas de alimentos durante la pandemia, imprimimos copias de llaves del pensamiento con preguntas para cada día y así en el hogar continuaron con esta forma de interacción.

Conclusión

Esta formación continua en que hemos estado inmersas, sin duda, marcó un hito para nuestro Jardín Infantil Campanita en relación con la profundización de cada experiencia pedagógica; la importancia de transmitirles a las familias sobre los aprendizajes de sus hijas e hijos; y hacer uso de distintas herramientas clarificadoras como las llaves del pensamiento, hábitos de mente o la mentalidad de crecimiento. Así, hemos ido logrando que los niños y las niñas comprendan sus procesos educativos y consoliden sus aprendizajes.

Como equipo educativo, comprendimos el propósito de la labor educativa, el rol del ambiente educativo y la importancia de diseñar experiencias de aprendizajes que impacten positivamente a los niños y las niñas entregándoles herramientas de vida. Quienes educamos también somos aprendices permanentes, si asumimos que los errores son oportunidades de mejora, podemos reflexionar y sistematizar nuestras prácticas pedagógicas.

El rol de nuestra comunidad educativa se ha visto fortalecido. Hemos generado instancias de participación en temas que denominamos: “Alianza familia”, “¿Cómo aprende el cerebro?”, “Neurociencias de la felicidad” y “La importancia de las emociones en los aprendizajes de los niños y niñas”. Esta cultura de investigación y colaboración nos permitió participar en el VI Ateneo Internacional VESS con diversos exponentes, donde dimos a conocer como nuestro jardín infantil ha avanzado en experiencias significativas alrededor de la cultura de pensamiento VESS y nuestra transformación.

Finalmente, hemos sido seleccionados como centro de innovación para la colaboración, para así compartir con otros jardines infantiles nuestras experiencias y aprendizajes. Creemos que hemos podido iniciar una cultura más colaborativa para la construcción de conocimientos, logro de metas y objetivos en común, como una experiencia social dentro del aula, el pensamiento de aprender con el otro, facilitando y sorprendiendo en cada experiencia, donde cada aporte es importante y valioso, impulsando la participación de los niños y niñas como ciudadanos que cuestionan su entorno de manera de aportar a su presente y a un futuro mejor. Y este desafío nos inspira, pues sabemos que lo aprendido sin duda puede ser enriquecido y transformado colaborativamente con otras comunidades educativas. 🌱



